

Quito, agosto 19 de 1928

Al Sr. Dr. D.  
Remigio Romero León  
Luzaca

Paquete mis:

No sabe con cuánta ansiedad espero su respuesta a mi carta inmediata anterior. La sufre de María ha asegurado - ignoro basándose en qué - que la próxima semana estará Ud. en Iquitos junto con las chicas... Yo confío en que mi carta estaría ya en sus manos, y que la respuesta no tardaría. Felizmente, la atención del Gobierno está concretada al ~~caso~~ <sup>caso</sup> de la última intentona, y felizmente también tarda ahora en regresar de la Costa... Pero, de todos modos, estoy sintiéndolo y me vivo.

Ya el telegrafo le habrá llevado la noticia de la intentona encabezada por el odiable José María Ayora contra su mismo hermano Evaristo. Qui cosa más ruin... Tal vez del nombre de la pobre Patria para escarnidos como esta. Y allí el manco López, un tal Venelli, un tal Regalado, escarapas de escarapas, gentes. Mas más bien llamadas a deshonrar que a profanar ninguna ~~vergeta~~ -

Quanto a las cosas de Luzaca, las sé muy por encima. Pero comprendo de lo que debe tratarse. Los políticos de Luzaca... Qué asco...

2

Respecto a nosotros, paz y salud, que ya es mucho. De la casa al Ministerio, de éste a la casa, no obstante que hay horas de pobreza, de sermayo, espiritual, de cansancio en espera del triunfo. Con todo, hay Dios... Y así se pasa, bien que mal, mientras todo se resuelva hacia la vida misma, si es posible, y, de no, hacia la muerte, que es evidente....

Ofatali apresure su viaje. Todos lo desean, y yo más que nadie. Ya no está por el filial episodio de tenerle aquí, sino porque estoy seguro de que algo bueno habrá aquí para él... Tal vez nos quedemos juntos para largo en esta Capital... Su presencia puede inclinar definitivamente ciertas voluntades... Y entonces... ah'í es lo que quiero, porque estoy en una tensión que realmente me hace daño...

Mis recuerdos de Maruja, mil cariños de la gita... Y todo mi amor de hijo, junto con la súplica de sus bendiciones

Su

Pemigis